

# La Batalla

Barcelona, 7 de Mayo de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª época) - Núm. 40

POR EL FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO

## Más de 12.000 trabajadores acuden al mitin del Bloque Obrero y Campesino

### IMPRESION

El mitin celebrado el día 1.º de mayo en el Palacio de Proyecciones constituirá un acontecimiento histórico. Es la primera vez que una multitud tan formidable de trabajadores se reúne movilizada por las consignas de un partido revolucionario.

El Bloque Obrero y Campesino, en breves semanas, ha logrado convertirse en el verdadero orientador del proletariado.

A fines de marzo celebró, en el Teatro del Bosque, su primer acto de propaganda. Hacía su presentación. Acudieron entonces unas cuatro mil personas.

Una semana después, en el mitin del Tallá, la concurrencia fué dos veces superiores. El teatro se hubiese llenado varias veces.

El tercer gran mitin del Bloque, el del día 1.º, ha sido algo extraordinario. Media hora antes de comenzar el acto, la grandiosa sala del Palacio de Proyecciones está completamente rebosante. Los trabajadores se hallaban de pie en los pasillos, entre las sillas, en los palcos. La sala constituía una masa compacta, en la que no era posible moverse. Había más de siete mil personas.

Y, sin embargo, iban llegando cada vez nuevas riadas de obreros deseosos de oír a los oradores comunistas.

La avenida de la Exposición ofrecía un aspecto imponente. Durante más de una hora, desde la Plaza de España hasta el Palacio de Proyecciones, hubo una manifestación continua. La misma prensa burguesa ha tenido que constatar que millares y millares de personas quedaron sin poder entrar. Se calcula que llegaron a la puerta sin encontrar sitio en la sala el doble de la gente que había dentro.

Más de doce mil trabajadores acudieron, el 1.º de mayo, al lugar del mitin del Bloque Obrero y Campesino.

Y esto, teniendo en cuenta que el Palacio de Proyecciones se encuentra en un extremo de Barcelona, y ese día había que desplazarse a pie, ya que todos los servicios de comunicación estaban interrumpidos.

Los siete mil obreros apiñados en la sala aplaudieron con entusiasmo los discursos de los camaradas que expusieron que es lo que quiere el Bloque y la Federación Comunista Catalana. En ciertos momentos, la adhesión del público a los conceptos vertidos por los oradores revistió el carácter de una compenetración apoteósica.

En el mitin había calor, había fe y había energía.

Los trabajadores de Barcelona hacían la promesa firme de defender con tenacidad las conquistas de la Revolución, impulsando a ésta cada vez más hacia adelante.

¡Magnífico 1.º de mayo de la Revolución comenzada!  
¡Grandioso triunfo del Bloque Obrero y Campesino!

### El mitin

Preside el camarada Rodríguez, quien después de una elocuente oración concede la palabra al camarada

#### Dalmau

Es preciso, trabajadores, que nos demos cuenta de la situación política por que atravesamos y pongamos todo nuestro interés en que la revolución siga su marcha.

Pero para ello se necesita que las divisiones del proletariado se acaben de una vez. Ante las posibilidades revolucionarias del momento presente la escisión del movimiento obrero es un crimen. Yo os invito desde aquí para que laboréis con energía y rapidez en pro de la unidad sindical.

La unidad sindical, con ser importante, no sería bastante. Se impone también actualmente un frente único revolucionario de la clase obrera.

La caída de la monarquía ha sido un progreso, pero este progreso sería anulado, los sacrificios hechos serían estériles si la revolución comenzada quedase estancada. Y esto sólo lo puede evitar el proletariado formando el frente único.

#### Masmano

La República, camaradas, se asienta sobre los mismos pilares que la monarquía; si los republicanos son sinceros han de destruir el régimen feudal, han de expropiar e indemnizar los grandes latifundios, hacer la revolución agraria, en una palabra, tener para llevar a cabo el programa de revolución democrática precisa apoyarse en el pueblo y sólo en él, armandole con las armas de las fuerzas de represión hasta ayer al servicio de la monarquía.

Habla del primero de mayo, y dice que este día no es de fiesta nacional, sino de lucha, de movilización del proletariado.

#### Fuentes

Expresa su desconfianza, su poca fe en la sinceridad revolucionaria de los hombres de la actual monarquía. A este efecto recuerda una

ternación: «Nosotros no somos revolucionarios, y si somos republicanos es precisamente para evitar una revolución popular, que podría tomar derroteros de desorden y anarquía social.»

El criterio expuesto lo reafirma, además, nuestro camarada con la siguiente anécdota política: la dependencia de Aduanas se dirigió al ministro de Hacienda, el socialista señor Prieto, solicitando la supresión del impuesto de utilidades que todavía pesa sobre la dependencia mercantil y administrativa. Indalecio Prieto contestó con el siguiente telegrama:

«Dada actual situación Hacienda, imposible limitar ingresos», mientras se da el retiro con la paga íntegra a los generales, jefes y oficiales que quieren licenciarse, mientras se sigue pagando los millones del presupuesto del clero.

#### Arquer

Dedica un recuerdo a los mártires de Chicago. Dice que se ha implantado la República, pero que no se ha hecho la revolución. El Gobierno provisional ha tenido miedo de destruir el régimen cuya cúpula era una familia real. Sin embargo, el pueblo estaba desde el primer día a su lado, dispuesto a perder la vida para apoyar sus decretos revolucionarios. Era natural que a este pueblo fiel se le diesen armas, y no se les ha dado. La República ha preferido ser defendida por la guardia civil, y el primer día ya tiraba contra el pueblo.

Nosotros estamos dispuestos a oponernos a la reacción, pero si la República no hace la revolución debemos tirar la República, porque nos parece muy poco un simple cambio del color de la bandera.

Habla del pleito de las nacionalidades y defiende el derecho de Vasconia, Galicia y Cataluña a constituirse en Estado. Pedimos la libertad de las nacionalidades porque queremos destruir el Poder Central, pero no tenemos nada que ver con el nacionalismo de la burguesía catalana. Para nosotros son hermanos todos los obreros de España, en tanto que el burgués catalán es nuestro enemigo.

Se comienza a emplear contra nosotros la

insidia y la calumnia más vil. Se nos trata de agentes provocadores, mientras que todos los pistoleros del antiguo régimen andan sueltos y se les abre las fronteras a los más comprometidos.

#### Arlándis

El camarada Arlandis dice que hemos entrado en la primera etapa de la revolución proletaria concretada en la fase de la revolución democrática. El derrumbamiento de la monarquía ha exacerbado en las grandes masas las ilusiones democráticas. La revolución, que tenía que haber sido una avalancha popular irresistible que destruyera con la monarquía todos los fundamentos de la vieja estructura semifeudal y burguesa, ha sido detenida precisamente por los que, llamándose revolucionarios, ocupan hoy el Poder. La intervención directa de las masas es la única garantía para que la revolución no se malogre y prosiga su desenvolvimiento. Los nuevos gobernantes temen esta intervención de las masas trabajadoras; por eso hacen esfuerzos para que las masas se inhiban y abandonen sus intereses en manos de los jefes republicanos.

La revolución no puede limitarse a un cambio de personas en la gobernación del Estado. Es preciso desenmascarar a los jefes republicanos que forman el Gobierno provisional. Esos señores pretenden ahogar la avalancha revolucionaria con un empacho de legalismo. Los más notorios enemigos de la revolución andan sueltos por ahí o han podido marcharse tranquilamente al extranjero con la venia del Gobierno provisional. Desde Anido y Barrera hasta los pistoleros del «libre» se pasean libremente.

La caída de la Monarquía ha planteado el primer problema de toda revolución: el armamento del pueblo y la creación de los tribunales revolucionarios. Los republicanos han venido diciendo que la Constitución no existe desde 1923. Si antes de la caída de la monarquía no existía la Constitución, desde la huida del Borbón y la proclamación de la República todavía existen menos las leyes de la monarquía. De modo que en la actualidad no existen en la península más leyes que las que crea la Revolución. El Gobierno provisional no se atreve a gobernar revolucionariamente porque no ha sido nunca revolucionario. Un Gobierno revolucionario debe implantar el programa democrático desde el Poder por medio de decretos revolucionarios. El príncipe de Lvov y Kerenski, en Rusia, tampoco aplicaron las reformas propias de la revolución democrática; fueron los bolcheviques los que realizaron la verdadera revolución democrática, dando las tierras a los campesinos y las fábricas a los obreros, disolviendo al ejército zarista y creando un ejército revolucionario.

El ministro de Hacienda ha dicho que no puede anular el impuesto de utilidades a los dependientes y que el Estado no cuenta con recursos para socorrer a los obreros en paro forzoso. Indalecio Prieto habla como un buen ministro de la burguesía. El Gobierno republicano puede encontrar recursos en las propias partidas del presupuesto. Separando la Iglesia del Estado se encuentran ya mu-

### CARTA A LA C. N. DEL T.

El Bloque Obrero y Campesino y la Federación Comunista Catalano-Balear, deseosos de llegar a la unificación de los esfuerzos revolucionarios de la clase trabajadora, se han dirigido por dos veces a la Confederación Nacional del Trabajo, sin que ésta haya contestado hasta ahora a la proposición hecha.

¿Por qué no contesta la Confederación Nacional del Trabajo a la proposición de Frente Único Revolucionario?  
He aquí la segunda carta enviada:

Al Comité de la Confederación Nacional del Trabajo.

Estimados compañeros:

La Revolución iniciada el día 14, gracias al impulso de los trabajadores, está siendo frenada cada vez con mayor intensidad por la pequeña burguesía dueña del poder. La democracia pequeña burguesa hace esfuerzos para estancar la Revolución, ya que sus aspiraciones están más o menos satisfechas.

Nuestro interés y nuestro deber, en cambio, es hacer la revolución permanente, mantenerla en marcha hasta la derrota total de las clases poseedoras y dominantes. La acción energética de los trabajadores ha de ser en estas horas graves quien impida el estrangulamiento de la Revolución.

Nosotros creemos que la Revolución ha de seguir en marcha imponiendo:

- Desarme completo del Somatén y de la Guardia civil.
- Transformación del ejército en milicia popular.
- Disolución de la policía.
- Armamento del pueblo.
- Formación de Juntas Revolucionarias de Obreros y Campesinos.
- Constitución del Tribunal Revolucionario.
- Extradición del criminal Alfonso Borbón, para ser juzgado por el pueblo.
- La tierra para el que la trabaja. Entrega inmediata de las grandes propiedades a los Sindicatos de jornaleros agrícolas.
- Separación de la Iglesia y del Estado, disolución de las Congregaciones religiosas y confiscación de sus bienes.
- Derecho de las nacionalidades a la auto-determinación.
- Abandono de Marruecos.
- Completa libertad de reunión, asociación y huelga.
- Socorro a los parados.
- Nacionalización de los bienes de todos los que han ayudado a la Dictadura.
- Nacionalización de los Transportes, Minas, Comunicaciones y Banca.
- Derechos políticos y civiles a partir de los 18 años.
- Iguales derechos para la mujer que para el hombre.

La formación del Frente Único Revolucionario es en estos momentos una cuestión de vida o muerte para el porvenir de la Revolución.

Os proponemos la creación de ese Frente Único Revolucionario. El primer acto del Frente Revolucionario pudiera ser la celebración en la Plaza de Toros de un Mitin Monstruo, y luego una manifestación en defensa de las consignas que proponemos o de aquellas que el Frente Único Revolucionario tomara como base de acuerdo para la acción.

En espera de vuestra contestación, os desean salud y Revolución,  
por el Bloque Obrero y Campesino,  
JOAQUIN MAURIN y J. MASMANO  
por la Federación Comunista Catalano-Balear,  
JORDI ARQUER y EUSEBIO RODRIGUEZ

### Conclusiones aprobadas en el mitin y presentadas a la Generalitat

- Extradición de Alfonso Borbón para ser juzgado por el pueblo.
- Encarcelamiento inmediato de los generales Martínez Anido, Barrera, Milans del Bosch, Saro y de todos los ministros de la Dictadura.
- Destitución del general Sanjurjo.
- Formación de un Tribunal Revolucionario con intervención popular.
- Desarme completo del Somatén y de la Guardia Civil.
- Disolución de la llamada Policía social.
- Transformación del Ejército en milicia popular.
- Armamento del Pueblo para defender la Revolución.
- Separación de la Iglesia y del Estado. Disolución de las Congregaciones religiosas e incautación de todos sus bienes.
- La tierra para el que la trabaja. Reparto inmediato de las grandes propiedades entre los campesinos pobres.
- Derecho de las nacionalidades a disponer de sus destinos.
- Abandono de Marruecos.
- Libertad de Abd-el-Krim y de todos los valientes insurrectos marroquíes que lucharon contra la Monarquía española.
- Socorro a los parados.
- Disminución de la jornada de trabajo.
- Rebaja de los alquileres.
- Aumento de los salarios con arreglo al coste de vida.
- Abolición de los Comités Paritarios.
- Completa libertad de reunión, asociación y huelga.
- Derechos políticos y civiles a partir de los 18 años.
- Iguales derechos para la mujer que para el hombre.
- Formación de Juntas Revolucionarias de Obreros y Campesinos para defender la Revolución.
- Nacionalización de los Transportes, Minas, Comunicaciones y Banca.
- Expropiación inmediata de los bienes de todos aquellos que han colaborado con la Dictadura.

chos millones para dedicarlos al fondo de parados. El ejército continúa con el mismo presupuesto de la monarquía. Solamente para fuerza armada se gastan 1.060 millones. ¿Es que la mayor parte de esos millones no pueden ir para remediar el paro forzoso? El ejército debe ser licenciado y formar con los elementos más seguros un ejército revolucionario.

Nosotros debemos exigir la formación de tribunales revolucionarios. Únicamente las clases trabajadoras, las que más han tenido que soportar la opresión de la aristocracia, del militarismo y del capitalismo están capacitadas para juzgar revolucionariamente a sus enemigos.

El Gobierno tiene otro medio para encontrar recursos: la nacionalización de los Bancos, único medio para impedir la emigración de capitales y poder encontrar así muchos miles de millones para emprender las grandes obras. Los Estados capitalistas, para ejercer el control sobre los Bancos y disponer de sus capitales, recurrieron a una especie de nacionalización durante la guerra. Con mayor razón se puede hacer en España, puesto que aquí estamos en plena revolución. Igualmente se debe nacionalizar los transportes, las comunicaciones, las minas y la industria siderúrgica.

Pero todo eso no se hará sin el esfuerzo nuestro, el de los trabajadores. La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, dijo Marx. Pues únicamente nosotros podemos llevar a cabo la revolución actual, trocándola de revolución democrática en revolución proletaria. Para defender la revolución es preciso llevar el corazón mismo de las fábricas, de los talleres, de las oficinas y de los campos, creando los Comités revolucionarios de fábrica y de empresa y armandonos por todos los medios para implantar la República federativa socialista de los pueblos hispanos y del mundo.

Maurin  
La Revolución ha comenzado, y no es la burguesía que ahora dispone del poder la que ha hecho la Revolución. No. La Revolución ha sido un largo proceso, un largo malestar, que comenzando en 1917, adquirió en estos momentos un grado de intensidad importante.

sin arriar jamás la bandera de su insurrección; los obreros de Sevilla, haciendo aquella célebre huelga general, en junio del año pasado; los trabajadores de Galicia y de Bilbao levantándose contra los dictadores; los de Madrid y Barcelona, al ponerse en pie de guerra, en noviembre último llevando a cabo la huelga general de protesta contra el régimen.

En una palabra, todos los trabajadores de España, que juntos con aquel puñado de héroes de Jaca, a la cabeza de los cuales Galán, García Hernández y Sediles, en diciembre hicieron aquella formidable insurrección revolucionaria que estremeció los fundamentos del régimen imperante.

La Revolución fue ganada, no en las elecciones del día 12 de abril, sino en la acción tenaz, persistente, dolorosa a veces, de la clase trabajadora española durante largos años. Son los obreros, y sólo ellos los que han impuesto el derrumbamiento de la monarquía.

**La proclamación de la República**

Las elecciones del día 12 de abril fueron una manifestación del espíritu revolucionario latente en el pueblo. El resultado de las elecciones, claro está, contribuyó a señalar la fecha del hundimiento de la monarquía. A esta acción decisiva nosotros hemos contribuido en gran manera, y esa es nuestra mayor satisfacción.

La noche del 14 de abril hemos estado en todos los puestos de combate. Pero nuestra acción, sin que esto pueda ser considerada como jactancia, ha contribuido grandemente a los acontecimientos del día 14 de abril.

España políticamente gravita alrededor de Barcelona. Es aquí donde se dio el golpe de Estado. Y es aquí donde había que dar el golpe al Estado. Fue la proclamación de la República Catalana, en las primeras horas de la tarde del 14, lo que apresuró los acontecimientos en Madrid. El centro de la insurrección general era Barcelona. Y la burguesía española se encontró situada ante una situación inquietante. Cataluña podría separarse. Una parte del resto de España podría hacer causa común con Cataluña. Fue esa perspectiva lo que aceleró las cosas. Madrid no se mueve más que de reflejo. Barcelona que había dado el golpe de Estado en 1923 dio en 1931 el contra-golpe de Estado. Me cabe la satisfacción de haber acertado, ya que con anterioridad ya había dicho que el fin de la Dictadura tendría lugar en Barcelona.

La proclamación de la República catalana, el día 14, vino como consecuencia del gran triunfo del bloque de izquierdas concentradas entorno de Macià. Fue esta victoria la que impulsó a la pequeña burguesía catalana, sabiendo que contaba con el apoyo de la clase obrera a lanzarse a la toma del poder.

Y Macià ganó las elecciones porque le votaron los obreros. Los sindicalistas pusieron, el domingo, día 12, su papeleta en la urna en favor del bloque de izquierdas. Esto no lo digo gratuitamente. Lo han afirmado los mismos jefes sindicalistas.

Los sindicalistas votaron a Macià por dos razones principales, en las cuales nosotros hemos jugado un papel importante. Porque con nuestra crítica persistente, llevada a cabo durante diez años, hemos logrado crear una reacción de la clase trabajadora en sentido político. Y, en segundo lugar, porque al ver que la candidatura del Bloque Obrero y Campesino podía atraerse la simpatía de las grandes masas trabajadoras que abandonan el oportunismo, y esto hubiese significado que nosotros, los comunistas, tomáramos la dirección de la clase obrera, los sindicalistas optaron por dar el triunfo a la pequeña burguesía aconsejando que se votara su candidatura.

No recriminamos a los sindicalistas por no habernos dado el voto a nosotros. Lo interesante, como primera manifestación, era que las masas trabajadoras interviniesen activamente en política. Y eso se ha conseguido gracias a nosotros. Es así como el puñado de comunistas catalanes ha conseguido plasmar su influencia en acontecimientos políticos de una importancia histórica transcendental.

Si el día 12 de abril, los obreros no hubiesen votado, hubiera triunfado la gran burguesía reaccionaria. La «Lliga» y Acció Catalana hubiesen obtenido la mayoría. Esto no hubiera salvado al régimen, ciertamente, pero es seguro que a estas horas el gran criminal Alfonso de Borbón continuaría aún en el Palacio de Oriente.

Los sindicalistas votaron por la República. Pero que consideren un momento qué es lo que hubiese ocurrido si fuera la candidatura del Bloque Obrero y Campesino la que saliere triunfante.

La República se hubiese proclamado el día 14, pero levantando en alto la bandera roja, y al son de la «Internacional». Los batallones obreros armados hubiesen comenzado la revolución social. Es la República Socialista, nuestra República, la que se hubiese proclamado.

**La huida del rey**

El gobierno provisional no es un gobierno revolucionario. Por eso no podemos aplaudirlo. Antes de nacer, ya cometió una falta enorme cuyas consecuencias pagará muy duramente la clase trabajadora de España. Permitted la huida del rey. El gobierno provisional se extralimitó. El rey pertenecía al pueblo, y el Gobierno de la República no tenía derecho para facilitar la fuga.

En la Revolución hay que ser revolucionarios. El rey, en el extranjero, será una amenaza constante. En cambio, sujeto a la justicia popular hubiese contribuido a afianzar la Revolución.

El pueblo español tenía el mismo derecho revolucionario que el de Inglaterra, el de Francia y el de Rusia, y el Gobierno provisional ha impedido esa gran realización histórica.

Los revolucionarios ingleses hicieron subir las gradas del pabullo en 1649 a Carlos I, a quien dieron la caza en Escocia cuando intentaba ocultarse para huir. Los revolucionarios franceses detuvieron a Luis XVI cuando se escapaba, y más tarde el filo de la guillotina acababa para siempre la monarquía absoluta. Los obreros rusos se opusieron con energía a que Nicolás II saliera de Rusia, en 1917, y en junio de 1918 lo ejecutaron como a un vulgar criminal.

Alfonso, trece veces asesino y criminal, merecía igual suerte que Carlos I, Luis XVI y Nicolás II. No podía ser amnistiado como han hecho indebidamente Alcalá Zamora, Maura y Lerroux.

El rey ha presidido todos los crímenes políticos perpetrados en España desde comienzos de siglo. Ha sido el responsable principal del crimen de Marruecos. A su lado encontraba ayuda y protección todos los criminales.

El rey era un criminal. Era el rey de los criminales.

El rey ha huido con una fortuna que ha robado al pueblo español. Se calcula en unos 100 millones de pesetas lo que ha robado. El rey era un ladrón empedernido. Era el rey de los ladrones.

Su mujer ha salido de España, y esto también con el consentimiento del gobierno provisional, llevándose jovas que no le pertenecían, sino que eran del pueblo, por un valor de 80 millones de pesetas. Todos sabíamos que era una Mesalina, pero ahora constatamos que es, además, una «mechera» indecente, una estafadora de gran escala.

La falta cometida por el gobierno provisional ha de ser subsanada. Hay que pedir la extradición de la familia borbónica para que el Tribunal Revolucionario, que ha de constituirse, dicte justicia.

Y la justicia cuando se trata de un rey, es el ajusticiamiento.

**Republicanism integral**

El gobierno provisional cree que la República ha sido ya proclamada en España y que el espectro de la Monarquía ha desaparecido para siempre. No.

La monarquía no era sólo el rey. La monarquía era todo un régimen. El régimen no desaparece porque el rey conspira, no en el Palacio de Oriente, sino en Fontainebleau.

Una parte de la monarquía era la Iglesia. Y la Iglesia queda en pie. Una parte de la monarquía era el Ejército, y el Ejército queda intacto. El gobierno provisional no se ha atrevido a fusilar a Martínez Anido, Barrera, Milans del Bosch, Saro, Berenguer y Mola. Ha aceptado su adhesión a la República. ¡Qué escarnio!

Una parte de la monarquía es la gran propiedad agraria, que sigue siendo defendida por los ministros socialistas Prieto y Fernando de los Ríos.

Una parte de la monarquía era el aparato del Estado, que continúa sin variación importante alguna.

Una parte de la monarquía eran los monopolios creados, el de Tabacos, el de Petróleos, de Telefonos, etc., y el gobierno provisional los hace suyos.

Una parte de la monarquía eran las oligarquías financieras, que siguen siendo dueñas de la situación. Una parte de la monarquía era el Banco de España y continúa igual que antes.

Una parte de la monarquía era la prensa reaccionaria, desde «A B C» a «La Veu de Catalunya», y prosigue haciendo campaña monárquica.

El rey ha huido, sí, pero quedan, pues, todavía: Iglesia, ejército, gran propiedad, aparato del Estado, Monopolios, oligarquías financieras, Banco de España, prensa reaccionaria.

Es decir que ha desaparecido la etiqueta, pero el régimen monárquico queda en pie. Nosotros somos republicanos integrales. Queremos que la monarquía desaparezca en totalidad. Por eso pedimos la destrucción completa del viejo régimen.

**La revolución agraria**

La pequeña burguesía, después de haber tomado el poder, cree que la revolución ya ha terminado y hay que frenar.

No. La Revolución no ha hecho más que empezar y hay que aflojar los frenos para que la Revolución marche a todo vapor. Hay que trocar la Revolución en permanente. Sólo entonces el retorno de la reacción no será posible.

Hay que dar a la Revolución un amplio contenido social para que la clase obrera vea en ella una conquista de gran importancia.

El problema revolucionario más inmediato y más importante planteado ahora es el de la revolución agraria. Hay que dar la tierra al que la trabaja. El reparto general de tierras constituirá un torrente revolucionario que hará imposible el retorno de la reacción.

España ha de llevar a cabo la gran revolución agraria que Francia hizo a fines del siglo XVIII y Rusia ha realizado en 1917-1918.

España padece hambre actualmente, y padece hambre porque la tierra está acaparada. El reparto general de tierras, la destrucción de los grandes latifundios acabará con el paro forzoso y con el raquitismo industrial.

La cuestión de los sin trabajo es un problema planteado. Esto no se resuelve haciendo estadísticas y promesas, ni tampoco saltando mercados. El problema se solucionará con el triunfo de la revolución agraria y con la implantación definitiva de nuestra República, la República socialista.

**El Ejército**

Nosotros pedimos la transformación del Ejército en milicia popular. Hay que abandonar Marruecos, y no se necesita un ejército permanente de veinticinco mil oficiales. El pueblo en armas será la mejor garantía de la Revolución.

El Gobierno provisional ha propuesto el pase a la reserva conservando igual situación casi que en el ejército activo. Se quiere con eso que los oficiales monárquicos pidan voluntariamente el pase a la reserva. De modo que los trabajadores españoles tendrán que continuar pagando al ejército creado por la monarquía... Esto no lo consentiremos.

Pero se da el caso terrible que los que piden el pase a la reserva, los que se van del ejército activo no son los monárquicos, sino los revolucionarios. Nuestro compañero, el capitán García Miranda, se va, porque sabe que, si se queda, a no tardar será conducido de nuevo a Montjuich. Y como él hay un gran número de oficiales revolucionarios.

En el ejército se quedará la reacción, que, cuando la hora sea llegada, intentará dar un golpe para entronizarse de nuevo.

No hay que olvidar el ejemplo de 1873. Los republicanos de entonces no destruyeron el ejército. Al contrario, se sirvieron de él para exterminar las insurrecciones agrarias en Andalucía y Levante y las protestas proletarias en Cataluña. El general mimado de los republicanos, Pavía, después de haber aniquilado el movimiento revolucionario, dio el golpe de Estado el 3 de enero de 1874, acabando con la República.

La historia puede repetirse. Hay un hecho alarmante. El Gobierno provisional mantiene excelentes relaciones con uno de los forjadores del golpe de Estado y uno de los sostenedores más firmes de la Dictadura, el general Sanjurjo.

Sanjurjo es el jefe de la guardia civil y ha sido enviado rápidamente a Marruecos a «pacificar» a los rifeños, deseosos de tomar parte activa en nuestra Revolución.

Cuando regrese de Marruecos, Sanjurjo seguramente será el brazo de hierro de que se servirá la burguesía para «calmar» las inquietudes populares.

Hay un Pavía en perspectiva, un Pavía

creado por el propio Gobierno provisional. No olvidemos esta amenaza.

**Hacia la República socialista**

Nosotros discrepamos de la sección española de la Internacional Comunista al apreciar el actual momento histórico. Creemos que lanzar la idea de transformación inmediata de la República democrática en República soviética, como hacen los comunistas «oficiales», conduce al «putsch». Cuando no hay ni soviets ni partido comunista fuerte; cuando las ilusiones democráticas son enormes en las masas obreras, querer hacer la revolución soviética es de un infantilismo comunista que nosotros no podemos compartir.

Hay que mantener en ascenso creciente el espíritu revolucionario de las masas obreras espoleando al Gobierno provisional continuamente. Hay que comenzar la revolución democrática abajo, en las profundidades de las grandes masas trabajadoras.

Sólo cuando la pequeña burguesía, dueña del poder, trate de batirse en retirada y demuestre su incapacidad para llevar a cabo

la revolución democrática, la clase trabajadora podrá marchar a paso de carga hacia la toma del poder.

El Gobierno actual, que es un bloque de una parte de la gran propiedad, pequeña burguesía, social democracia y gran burguesía catalana, se disgregará fatalmente cuando la impulsión revolucionaria de los campesinos y de los proletarios tome vastas proporciones.

Entonces habrá dos perspectivas posibles: o el retorno de la reacción o la transformación de la República burguesa en República Socialista.

Para trabajar por la República socialista, para acrecer la presión revolucionaria popular, nosotros proponemos la creación del Frente Único Revolucionario.

La República Socialista será la consecuencia natural de este gran Frente de los trabajadores revolucionarios.

Cuando la ovación que cerró el discurso del camarada Maurín terminó, el presidente compañero Rodríguez, puso a la aprobación de la Asamblea las conclusiones que insertamos en otro lugar. La Asamblea las aprobó por aclamación.

**El proletariado ante la República**

Las equivocaciones se pagan caras. Es, pues, llegado el momento de reflexionar sobre la situación política creada en España ante el advenimiento de la república.

La república, como todo sistema de gobierno de la burguesía, está llamado más temprano o más tarde a fracasar ante los múltiples problemas a resolver. Las masas trabajadoras decepcionadas, comprenderán su gran equivocación apoyando frenéticamente a un régimen, que aunque nuevo en España, no es menos enemigo que el anterior a sus intereses de clase. Ante este hecho consumado, no puede cabernos la menor duda que una rápida reacción se producirá en estas falanges proletarias, hoy la más firme garantía del «popular» gobierno provisional de la república. No reconocer, no apreciar en su justo valor este fenómeno nacional, sería poner de manifiesto nuestra incapacidad política y por tanto nuestra «pretensión» al proclamarnos la vanguardia del movimiento proletario, caería en la más estúpida de las impopularidades. ¡Esta equivocación, nosotros no podemos ni debemos cometerla!

Más de un 90 por cien del proletariado siente, «encarnar» la república y la considera como una gran conquista, en la que su falta de preparación política, le hace concebir grandes esperanzas. Esta ilusión en los trabajadores, es ingenua, pueril; pero si nosotros, olvidando la vitalidad de este lamentable «desviamiento» de las masas trabajadoras, nos enfrentamos con ellas, dándoles consignas de momento no comprenden, sino que por el contrario las interpretan como emanación de la reacción, caemos irremisiblemente en el mismo defecto, aunque de sentido contrario. Somos en este caso tan ingenuos como ellos. Y esto, camaradas, hay que evitarlo a todo trance.

Lanzar en estos momentos la consigna «Gobierno Obrero y Campesino» como irreflexivamente han lanzado los camaradas comunistas «oficiales», es más que demagógico, infantil; más que de revolucionarios conscientes; de «petroleros» vulgares, con lo cual ponen en tela de juicio la solvencia y seriedad de la I. C.

Dar una consigna como la citada y otras del mismo calibre en estos momentos, es marcharse por la tangente, es no comprender la viva realidad, comprometiendo el porvenir del movimiento obrero revolucionario, ya que con ello impopularizan, desacreditan a su mejor guía, el partido comunista.

No y mil veces no. Los comunistas que tienen conciencia de su papel histórico, no pueden como estrategas revolucionarios, incurrir en el grave error de confundir el momento y lugar de su actuación más decidida y energética. ¿Ha llegado ese momento en España?

No, desgraciadamente para los trabajadores. ¿Se encuentra España acaso en las mismas condiciones objetivas de la Rusia del 1917, cuando la «república» de Kerensky?

La situación del proletariado en España, y con especialidad los obreros del campo, es crítica, desesperada en algunos lugares, tal como en los campos andaluces. Pero no obstante, su punto de comparación con el proletariado, con el pueblo ruso, es tan relativo, que el contraste de su colorido salta a la vista del menos ducho en política, y más aún en los políticos revolucionarios.

El empeño del gobierno de Kerensky de sostener la guerra contra la voluntad de «su» pueblo, fue —entre otras— la razón fundamental que hizo posible el asalto de la fortaleza capitalista por el partido bolchevique. El «pueblo» disfrazado de soldado, tenía las armas en sus manos. Los regimientos en masa, desertaron del campo de batalla. El ham-

bre, la metralla eran su única perspectiva.

Ante tal dilema, optaron por desertar de aquel infierno que era la guerra, donde eran masacrados, y dispuestos a hacer justicia, volvieron las armas contra sus verdugos, contra su verdadero enemigo, que no eran los alemanes, sino la burguesía rusa y sus lacayos Kerensky y compañía.

Esta avalancha de fuerzas que reaccionaba, encontró su guía, su fiel intérprete, en el partido comunista, que con una audacia ejemplar, supo, gracias a su jefe, Lenin, encauzarla, plasmarla en realidad. ¡España no vive todavía aquel trágico momento!

España vive un período revolucionario, pero nuestra hora aún no ha sonado, sonará, y es para entonces que hay que estar preparados: hoy nos faltan los elementos más indispensables de que se servirían nuestros hermanos rusos: el momento objetivo. La fuerza y por último, los cauces para recogerla, la estructuración de los Soviets o juntas revolucionarias.

¿Existe en nuestro país algo que se le parezca a todo esto? No. Entonces, pues, nosotros, que no creemos en milagros, que no conseguimos que de la nada se pueda formar un mundo, no podemos creer tampoco en la transformación favorable de todos estos objetivos, porque así se empuen un puñado de hombres, más o menos decididos.

Los hechos desarrollados, no por nosotros, sino por los pistoleros del Libre que han querido aprovecharse de nuestras manifestaciones, de nuestros actos, para levantar un movimiento de reacción contra nosotros, ha producido su efecto, y hoy son las propias masas trabajadoras, que dejándose ganar por sentimentalismo, hacen el juego a la «Lliga» organizadora indiscutible de las provocaciones de la Plaza de la República, con el solo objetivo de dar lugar a una represión contra el comunismo, a la vez que desacreditar la naciente República como incapaz de conservar el orden.

Poco nos importaría la represión contra nosotros, de las autoridades del nuevo régimen, si ésta no fuera avallada, sostenida y aplaudida por los mismos trabajadores de quienes nos consideramos su vanguardia.

El hecho de la plaza de Cataluña, la intervención de la guardia civil, dando cargas con sable en mano para disolver la manifestación de comunistas, y no de provocadores, bajo el aplauso de grandes masas de curiosos, es un síntoma que no podemos olvidar.

¡Estamos muy altos! ¡No nos oyen, hay que aproximarse más, si no queremos que nuestras voces se pierdan en el vacío! ¡Hay que reflexionar!

Joaquín MASMANO

**BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO**

**Conferencias de educación revolucionaria**

El Bloque Obrero y Campesino ha decidido inaugurar una serie de conferencias de educación revolucionaria. Tendrán lugar todos los sábados, a las 10 de la noche, en el domicilio social del Bloque (Vidrio, 6, primero).

El próximo sábado, día 9, se dará la primera conferencia que correrá a cargo de camarada Jordí Arquero. Tema: «Las interpretaciones del marxismo».

**Las insidias de la reacción**

El pánico creado en la burguesía por el ascenso de nuestro movimiento ha sido tal que la reacción no pierde momento para caer sobre nosotros presentándonos como los autores de todos los crímenes.

Con motivo de los sucesos ocurridos en Barcelona, en la plaza de la República, el día 1.º de mayo, la prensa reaccionaria, y al frente de ella «La Veu de Catalunya», ha lanzado la cobarde insinuación de que se trataba de un caso de provocación comunista. Incluso algún periódico ha tenido la desfachatez de calificar como comunistas a elementos significados del «Sindicato Libre», detenidos a raíz de los sangrientos sucesos.

Sobre esa cuestión, nosotros suscribimos íntegramente la afirmación hecha públicamente por nuestros camaradas anarquistas. La agresión fue una cosa preparada por la policía y los pistoleros del Sindicato Libre, azuzados por los elementos reaccionarios.

¿Es que «La Veu de Catalunya» y sus hombres jugaron un papel importante en esa provocación?

¿Es que el plan de ataque contra la manifestación obrera fue incubado en los garitos de la calle de Boters?

Así parece, dado el interés sospechoso con que, sin perder momento, lanzaron la especie de que éramos nosotros los que habíamos atacado.

El deseo de provocación contra el Bloque Obrero y Campesino y contra la Federación Comunista Catalano-Balear, por parte de las taifas reaccionarias, es harto evidente.

Pero que no olviden que estamos perfectamente enterados de sus maquinaciones. Sabremos responder a la reacción como ella se merece. En la guerra como en la guerra.

¿Estamos?

**Procedimientos poco democráticos**

La C. N. del T. ha pretendido siempre basarse en normas federalistas que algunas veces nosotros mismos hemos censurado por excesivas. Pero la fracción que domina en el Comité Local de Barcelona hace caso omiso de todos los principios que informan a nuestra Central Sindical cuando se cree que ellos pueden facilitar la entrada en la dirección a tendencias distintas de la anarco-sindicalista.

El Comité Local con arreglo a las bases interiores que rigen en la C. N. del T. está compuesto de representantes directos de los respectivos sindicatos los que pueden ser nombrados y destituidos por el Ramo a que pertenecen. Es, pues, más que otra cosa un Comité de Relaciones Local y sus atribuciones como tal se reducen a ligar la acción de las Juntas sindicales de la localidad. Ahora bien; el Comité Local de Barcelona de un tiempo a esta parte se inmiscuye en la vida interior de los Sindicatos, tomando partido contra núcleos importantes de trabajadores y entorpeciendo el libre desenvolvimiento de los Sindicatos.

Ayer era en el Sindicato Mercantil. Si se pudiese celebrar una Asamblea con asistencia tan sólo de los obreros mercantiles se vería inmediatamente que la masa de este Sindicato simpatiza con las tácticas de la I. S. R. y por lo tanto concede su representación a los militantes que defienden esta posición. El Comité Local comienza por rechazar la adhesión de este Sindicato a la Confederación cuando la Asamblea de Constitución se da una Junta determinada, lo que obliga a dicha Junta a dimitir y a dejar elegir otra que cuente con el «placet» de los de la Local aunque no represente la tendencia predominante en el Sindicato. Y este mismo Comité Local que se niega a admitir un día la adhesión a la Confederación de una Junta no anarquista, poco tiempo después, sin que el Sindicato constituido nuevamente como autónomo haya votado su ingreso en nuestra Central admite en su seno como miembro a un representante por el hecho de que éste es anarquista.

Hoy es el Sindicato de Servicios Públicos. Este Sindicato de historia ya vieja se deja arrinconado y en su lugar se crea el novísimo de Luz y Fuerza. Los obreros de Limpieza y alumbrado eléctrico pretenden en uso de su perfecto derecho reconstituirlas y el Comité Local impide que los obreros de estas secciones que siempre han integrado este Sindicato lo hagan, con el pretexto de que los de Alumbrado han de ingresar en Luz y Fuerza.

Mientras otro Congreso no rectifique la estructura sindical, los obreros, la base, los de abajo, tienen perfecto derecho a organizarse como lo estaban antes y el Comité Local no puede obligar a los obreros de Alumbrado a ingresar en el Sindicato Luz y Fuerza si ellos no lo creen conveniente.

Es preciso que el Comité Local se limite a desarrollar su labor dentro del margen de atribuciones que le confiere la estructura actual y los principios federativos de la organización obrera.

Las distintas tendencias que influyen la masa sindical han de ser respetadas por todos so pena de llegar a un fraccionamiento criminal del movimiento obrero revolucionario; no son además ahora tiempos de divisiones sino al contrario de frente único, alianzas, cordialidad de relaciones entre todos los obreros para poder dominar los momentos actuales de la política española.

ORDESA

**Siempre adelante**

Desde que tenemos la noción del mundo a que pertenecemos, sólo hemos visto a nuestro alrededor servilismo y opresión contra los que nos hemos rebelado a todas horas por la emancipación del proletariado y hemos luchado en todo momento.

Hoy nos sentimos llenos de entusiasmo por haber contribuido a derrocar un régimen que nos brutalizaba, porque hemos sido los obreros los que hemos luchado con más fervor para tirar la Monarquía.

Pero no nos adormezcamos; otros pueden disfrutar de la alegría que proporciona el triunfo; nosotros sólo hemos de tener la intención firme de seguir adelante. El camino es largo y espinoso; se ha hecho una revolución política burguesa, necesitamos nosotros preparar la revolución social, la nuestra.

Esta grandiosa tarea es la que nos está reservada a la juventud, la que ha de guiar nuestras energías y llenar nuestros ideales. Que así como nuestros padres y hermanos mayores se enorgullecen por haber acabado con la Monarquía, que nosotros y nuestros hijos podamos tener la gloria de haber acabado con la explotación del hombre por el hombre, de la sociedad capitalista.

¡Jóvenes obreros! ¡Juntémonos, para laborar con todas nuestras energías, para luchar sin descanso hasta lograr el triunfo del proletariado.

Un soldado rojo

**Oposición sindical revolucionaria**

**CONVOCATORIAS**

**Ramo de Artes Gráficas**

Se convoca a los camaradas comunistas y simpatizantes pertenecientes a este ramo, acudan a la reunión que tendrá lugar el jueves, día 7, a las nueve y media de la noche, en el local del Bloque Obrero y Campesino, Vidrio, 6, 1.º, 3.ª (Plaza Macià).

**Ramos Metalúrgico y de la Piel**

Los comunistas y simpatizantes pertenecientes a la Metalurgia y Piel deben asistir al local del Bloque Obrero y Campesino, Vidrio, 6, 1.º, 3.ª, el viernes, a las siete de la tarde.

**Ramo de Construcción**

Los comunistas y simpatizantes deben asistir a la reunión que se celebrará el próximo lunes, día 11, a las siete de la tarde, en el local del Bloque Obrero y Campesino, Vidrio, 6, 1.º, 3.ª (Antigua Plaza).

# NUESTRO PRIMERO DE MAYO FUERA DE BARCELONA

Balaguer

Los elementos del Bloque Obrero y Campesino celebraron el primero de mayo con una manifestación, que, presidida por la bandera roja y con pancartas alusivas a la significación del día, recorrió las calles de la población, dirigiéndose al Ayuntamiento para hacer entrega al alcalde de las conclusiones del Bloque ante los actuales comités políticos. Una Comisión salió al balcón del Ayuntamiento para arengar al pueblo congregado.

Por la noche, en el Teatro Mundial, que resultó insuficiente, se celebró el mitin de afirmación obrera que estaba anunciado. Ante una multitud compacta de obreros y de campesinos entre los que abundaban las compañeras jóvenes, los oradores del partido lanzaron al pueblo las consignas revolucionarias inmediatas. Por el bloque local hablaron los camaradas Novell, Torremorell y Pamiés. Como delegados del Bloque barcelonés lo hicieron los camaradas Estivill, Vila y Víctor Colomer. Todos coincidieron en remarcar el carácter semi-conservador a que se inclina la naciente República y la necesidad de darle un matiz más avanzado, sobre todo en la estructura estatal, combatiendo duramente la tendencia unitaria y la lenidad de los republicanos al no juzgar revolucionariamente a los responsables de las vergüenzas monárquicas, dejando por falta de energía las puertas abiertas a la reacción. Estivill y Colomer combatieron las medidas del Gobierno referentes al paro forzoso, diciendo que mientras no se vaya a la expropiación de los grandes terratenientes y a la supresión del latifundio, el problema seguirá en pie cada vez más agravado. Magistralmente Colomer desarrolló la cuestión agraria, levantando ovaciones entusiastas. Atacó directamente a los caciques locales, poniendo de manifiesto sus maniobras rastroas en contra de la clase agraria de la comarca. La consigna de la tierra para el que la trabaja y la supresión de la aparición levantó una entusiástica ovación.

El éxito de este primero de mayo en Balaguer puso de relieve las enormes perspectivas que el Bloque Obrero y Campesino tiene abiertas en las comarcas de Lérida. La labor que el partido puede desarrollar en ellas es enorme y de inmensas posibilidades. Las comarcas agrarias de Cataluña son un campo abonado para nuestra simiente. ¡Adelante, campesinos! ¡Viva la Internacional!

Llansá

Llansá fué en Cataluña el primer pueblo después de Barcelona en proclamar la República. Se formó un Comité Revolucionario encargado de vigilar las carreteras y controlar el paso de la frontera. Fueron los hombres de este Comité los que detuvieron a Foronda en el momento de su huida. Cuando recibieron la orden oficial de dejarlo en libertad, sus ilusiones democráticas sufrieron un rudo golpe.

La jornada del 1.º de mayo fué majestuosa e imponente en esta población. Al mediodía se organizó una manifestación con banderas rojas y tricolores. La Internacional y la Marsellesa fueron saludadas con entusiasmo por viejos, jóvenes, mujeres y niños.

El Bloque Obrero y Campesino de la localidad celebró por la tarde un gran mitin. El espacioso local del Centro Federal estaba abarrotado de gente.

Hablaron los compañeros Comorera, Guibal, Sala, Coll y Bonet.

Todos expusieron y defendieron las consignas del Bloque Obrero y Campesino que fueron unánimemente aceptadas.

Port de la Selva

En este pueblo se celebró un mitin en el que hablaron los camaradas Sala, Coll y Bonet.

La numerosa concurrencia que acudió en el mismo acogió con entusiasmo la exposición de nuestros compañeros.

Anglés

Con un entusiasmo grandioso se ha celebrado el primero de mayo. Ese pueblo, que durante los años de dictadura parecía dormido, se ha despertado para entrar en el verdadero camino de la lucha de clases. El mitin y las orientaciones que nos dieron los camaradas de Barcelona dejaron sus huellas, preparándonos para formar en las banderas rojas al lado de los trabajadores que luchan en las filas del Comunismo por el advenimiento de una humanidad mejor.

Que el próximo primero de mayo sea para nosotros un día de triunfo, que tengamos un fuerte sindicato y un fuerte partido. Sigamos adelante. Anglés será un baluarte del Comunismo, y lucharemos enérgicamente para la instauración de la Unión de Repúblicas Soviéticas de Iberia.

que no tardando mucho han de multiplicarse, atrayendo a su seno el 75 por 100 de los obreros albañiles de Madrid.

La Directiva está constituida por elementos de gran solvencia y capacidad. Entre ellos está nuestro infatigable compañero Prieto. Su presencia en la Directiva ha de ser garantía de que esta sociedad ha de imponer sus reivindicaciones dentro de los métodos anticapitalistas y de lucha de clases, de la que es un infatigable propagandista.

Reunida en sesión extraordinaria para examinar la forma de resolver la crisis de trabajo que se siente en Madrid, tomó los siguientes acuerdos:

1.º Que el Ayuntamiento debe retribuir con el minimum de jornal estipulado en los contratos de trabajo.

2.º La incautación inmediata de todas las obras paradas que hay en Madrid.

3.º Que el Ayuntamiento conceda un plazo de quince días a los propietarios de solares para que se pongan en condiciones de construir, y transcurrido este plazo, que sean expropiados, y éste sea el encargado de construir en ellos.

4.º Que el Ayuntamiento construya edificios para sus dependencias, evitando así el pago de alquileres.

5.º Que se incaute de todas las fianzas que los inquilinos tienen depositadas en los caseros, como asimismo de las de aquellos servicios públicos que dependen del Ayuntamiento, para que éste cuente con medios para construir.

6.º Que se implante la jornada de seis horas.

7.º Que se exija, previa investigación, que sean reparadas las casas que se encuentren en malas condiciones higiénicas.

Las conclusiones no pueden ser más acertadas. Llevadas a la práctica la crisis obrera de Madrid sería en parte resuelta, lo que sería un acierto para el primer Ayuntamiento republicano que disfruta el vecindario madrileño.

Trined

## A los obreros y campesinos de Manresa-Bergá y su comarca

Durante la última campaña electoral, el Bloque Obrero y Campesino, con un programa de lucha de clases, se enfrentó con la burguesía, lo mismo monárquica que la republicana, siendo acusado de hacer el juego de la caída monárquica, cosa tan poco cierta como lo fueron las acusaciones lanzadas durante la gran guerra contra nuestro maestro Lenin de actuar a favor del Imperio del Kaiser.

A pesar de esas acusaciones, el B. O. C., consciente de sus deberes de clase, e igual que las clases obreras de los países que sufrieron las calamidades de la gran guerra, espera que todo el proletariado se dará cuenta de que no es la República burguesa el ideal de los obreros, como no fué tampoco una guerra por la libertad la gran guerra, sino que la guerra imperialista.

El B. O. C., continuando su propaganda de lucha de clases, tiene preparado para los días 16 y 17 del corriente unas conferencias en Bergá, Sallent y Monistrol, y un cambio de impresiones en Manresa para el domingo, día 17, a las cuatro de la tarde.

Todos los asalariados de cada pueblo de la comarca que simpaticen con la obra del B. O. C. deben procurar nombrar una delegación lo más numerosa posible, en la que el camarada Arquer explicará las necesidades de constituir el B. O. C. ante los momentos actuales, siendo nombrada la Comisión que quedará encargada de organizar el B. O. C. en esta comarca.

Los delegados podrán presentarse en el Café del Norte, en el que el camarada Noyet esperará hasta las cuatro de la tarde.

Por el B. O. C., por la emancipación total de los trabajadores.

¡Obreros y campesinos de Manresa y comarca, no falteis!

## Manejos socialistas

Los socialfascistas de ésta, se sienten valientes.

El nuevo régimen ha tenido el don de darte energías y valor para soltar groserías e insultos, en plena reunión de Directiva y en la calle, contra todo aquel que no piense como ellos.

Hasta el serio y neófito edil, por obra y gracia del sufragio republicano, don Francisco Llorens, intenta, cual hacen las verduleras, valiéndose del chisme y de la vil calumnia, manchar el nombre del compañero Dionisio Marsá y cuantos como él pensamos.

¡Cuánta baja! ¡Cuánta ruindad de espíritu!

Peró, ¿qué se creen esta gente?

En Castellón todos nos conocemos; y por conocerlos todos, sabemos al dedillo el historial del partido socialista local y sus hombres.

Mientras Marsá, más inteligente y perspicaz que todos ellos, con una cantidad de educación y cultura societaria mayor que la de cualquiera de los socialfascistas que intentan babear en la limpia historia social-revolucionaria de dicho compañero, tuvo que emigrar acosado por las autoridades, acorralado por una burguesía egoísta y ambiciosa, al extranjero, diferentes veces, a consecuencia de su actuación revolucionario marxista, los viperinos elementos que intentan empañar su honra, fiarse enriquecido: unos explotando a los que llaman compañeros, y otros ensanchando sus propiedades continuamente y esto no se consigue con el rudo trabajo.

Quien como el compañero Marsá ha tenido que salir varias veces de su patria chica y grande, como diríamos en burgués, en busca del honrado trabajo, mal puede ahorrar y menos hacer fortuna con que pueda llevar a cabo negocios remuneradores.

¡Llegaron los líderes del socialismo local a tal extremo? No.

Nada arredra al mentado camarada ni a los que como él pensamos. Nuestro arraigado convencimiento del ideal marxista nos alienta a seguir, aún por encima de asquerosidades y chismes de vecindad, con más energía, si cabe, que hasta hoy, el espinoso pero recto camino de la lucha de clases hasta

## TRIBUNA FEMENINA

### La estela de un hombre bueno Hay que organizarse

Permitaseme, aunque no sea a la persona de un comunista, que tribute un recuerdo a la memoria de aquel revolucionario que dedicó toda su vida a la lucha por la redención del proletariado y cuya propaganda anticlerical contribuyó en cierto modo a señalar la ruta que más tarde nosotras, mujeres comunistas, debíamos seguir. Yo fui una de sus más fervientes admiradoras y lectoras; sentí por él un profundo afecto. Otras amigas mías que más tarde se han puesto al lado de los comunistas, también lo fueron. Gracias.

Cuando en aquellos días impregnados de flores y de triunfos republicanos la prole juvenil corría en algarabía por las calles de la ciudad cantando himnos patrióticos y los viejos republicanos saltaban locos, con el corazón henchido de gozo, ante aquella bandera tricolor que aparentemente realizaba sus ensueños, y daban vivas a esa República que semejava ser el preludio de una nueva vida o la conquista de una libertad arrebatada, mi alma se sintió, más de una vez, envuelta por una neblina de tristeza, ocasionada por el recuerdo del hombre que tanto luchó y se sacrificó por el bien de la humanidad y que en aquellos momentos no podía participar del placer que sin duda le hubiese deparado aquella victoria por la cual él tanto había hecho.

No, no han sido solamente Alcalá Zamora y sus incondicionales los que han contribuido al derrumbamiento de la monarquía. Esos han obrado en el momento decisivo, pero su obra no hubiese sido válida, ni hubiesen conquistado sus laureles sin una serie de causas anticipadas a ese triunfo. No son ellos precisamente los que más se han sacrificado por el advenimiento de la República ni los que abogan por la libertad del pueblo.

Los que han de redimirlo son aquellos que, pudiendo gozar de una fortuna más o menos crecida, la sacrifican por la causa del proletariado, los que la dedican a la propaganda de sus ideales. Son los hombres como Lenin, como Liebknecht, que se entregan sin regateos a la lucha por la causa del desgraciado. Son los hombres como Galán, que saben vivir y morir por la libertad. Y son los hombres como Nakens, que viven y mueren pobres porque dan su dinero al primer necesitado que se lo pide. ¡Ah, no tiene razón el que afirma que es un infeliz el que por voluntad propia se condena a la miseria pudiendo vivir bien! ¡No en vano se hacen tantos sacrificios! No puede compararse la grandeza moral de esos con los millones de aquellos. Esos viven eternamente. En sus vidas han dejado una huella profunda, que servirá de guía a la Humanidad dolida por las crueldades e insultos de los poderosos.

Ni Nakens ni Galán eran comunistas de nombre, pero lo eran de hecho. Si gobernasen en la presente República, ya habrían echado a toda esa serie de vividores eclesiásticos y habrían asegurado el nuevo régimen con las cabezas de todos los asesinos y traidores.

Herminia Catalá

En el sentido de organización no queda aún en España mucho que desear. Con ocho años de dictadura fascista, la clase obrera ha estado imposibilitada para realizar esta labor, si bien el espíritu no ha decaído ni se conforma con esta República burguesa que aparentemente viene a mitigar nuestras ansias de reivindicaciones proletarias, pero su perspectiva, en realidad, es la esclavitud del pueblo para afianzar unos cuantos capales que por el mal gobierno de la monarquía borbónica amenazaba arruinar.

Esta República de 1931 es un medio para la clase trabajadora, pero no el fin a que aspiramos. Con cuatro mejoras nos engañarán una vez más, y nosotros, comunistas, siempre enemigos de los términos medios, no debemos contentarnos.

Es necesario estar preparados y hacer el frente único en las fábricas, en los talleres, en el campo, allí dondequiera que palpite el corazón proletario. Hacer adherirse a este frente único a las mujeres y jóvenes trabajadores, y nosotros, los comunistas, siempre a la vanguardia y siempre fieles a las consignas de la I. C.

Que sea este día en el que empecemos a ver la luz de la verdad, y todos unidos en un abrazo fraternal evoquemos las palabras de Carlos Marx, y al evocarlas queden grabadas significativamente dentro de la realidad: «Proletarios de todos los países, uníos. La unión hace la fuerza». La unión y la cultura, que son los dos engranajes primordiales para una revolución.

En 1917, al implantarse el Soviet en Rusia, el pueblo carecía de cultura; pero tuvieron al partido bolchevique, que, con Lenin al frente, fué el timón, tanto moral como material, de la revolución. Así como en Rusia, en cada nación falta un partido fuerte, un partido comunista para dirigir a los obreros hasta afianzar un régimen proletario.

Hoy tenemos puestos los primeros cimientos de la obra más culminante de la civilización en Rusia, que supo terminar de una vez con la explotación del hombre por el hombre, elevando al esclavo, supo emancipar a la mujer, que durante siglos y siglos se la miró en todos los aspectos como un ser inferior, y que esto desgraciadamente se viene consumando en todas las naciones para nuestro mal, porque esto favorece a la contrarrevolución, que equivale a retener el progreso, a dañar de una manera descarada a la Humanidad.

No queremos esos grandes capitales, que son completamente exóticos dentro de la sociedad, por tenerlos acumulados entre unos cuantos. Ni propiedades privadas tampoco. Queremos la colectividad: todo para todos y que la tierra se libere poseyéndola quien la trabaja libre de rentas y contribuciones.

Este es nuestro lema, y para conseguir el triunfo de los trabajadores y campesinos de ambos sexos han de organizarse en el comunismo.

¡Viva la unión del proletariado!

Anastasia Tejedor

## Por la dignidad de la clase mercantil

Es lamentable tener que sacar a relucir las taras de un sector del elemento obrero, y más cuando se trata de quienes por razón de la clase de trabajo a que se dedican tendrían, lógicamente, que estar a un nivel de cultura algo superior al resto de la masa proletaria. Se trata de la clase mercantil. La inmensa mayoría de los que a ella pertenecen, sienten, no solamente indiferencia, sino asco hacia el partido comunista. Oyen hablar de los afiliados a nuestro partido y les parece que somos unos desarrapados sin cultura, con una joroba en la espalda que nos impide trabajar, y que tan solo deseamos como única finalidad apoderarnos de los bienes de aquellos que los poseen para repartirlos entre nosotros, ni más ni menos que como modernos piratas. Este es el concepto que les merecemos. Su mentalidad en este extremo se halla al mismo nivel que el de la mayoría de mujeres de posición algo desahogada que odia al comunismo por temor a verse privada de todas aquellas superfluidades que ella considera necesarias. ¿Y no es triste tener que hacer semejante confesión...?

El acudir todos los días a la oficina con zapatos y sombrero, les hace ilusionarse, creyéndose obreros superiores a los demás. Y nada más lejos que esto de toda realidad. Precisamente el haber vivido toda mi vida en este medio, me ha hecho ver clarísimamente, sin ningún género de dudas, que somos la clase que más necesita de una política obrera que nos redima en absoluto de errores pasados, y que reivindique nuestros derechos y aspiraciones.

Nada demuestra tanto la falta que nos está haciendo unirnos y luchar bajo la bandera de un partido netamente de clase, como el hecho de que, un albañil, un mecánico o cualquier obrero que tenga un oficio que no sea el nuestro, si queda sin trabajo podrá tardar en encontrarlo más o menos, pero lo encontrará al fin. En cambio un empleado de oficina si se queda cesante, le es casi imposible encontrar trabajo nuevamente, tanto por el exceso de escribientes que hay, agravado el caso por la competencia que nos hacen las mujeres, como por la conveniencia del burgués a quien, le conviene más tener un muchacho joven que por veinticinco duros al mes le hace el mismo trabajo que un hombre de cuarenta años a quien le pagaba el triple de acuerdo con la escala de sueldos establecida por la comisión mixta.

Sería, pues, conveniente nos percatáramos todos los obreros mercantiles de la necesidad en que nos hallamos de agruparnos en torno de la bandera proletaria, olvidándonos de que nuestro ropaje exterior sea diferente del de los demás proletarios, ya que mejor o peor vestidos, nuestros estómagos sufren las mismas consecuencias de la insuficiencia de los salarios... ya que tenemos ante nosotros el pavoroso problema del paro forzoso en peores condiciones que los demás oficios... ya que ante nosotros se alza amenazadora la cruel incertidumbre del mañana en que no sabemos si viejos, inservibles para ser objeto de la misma explotación de que somos víctimas mientras podemos ofrecer el caudal de las energías de nuestra juventud, tendremos que ir a la caridad pública, o de los hijos que por buena voluntad que tengan en ofrecernos un sitio en su mesa, no dejaremos de ser una carga para sus hogares modestos si no miserables.

Calculemos los beneficios que habríamos obtenido si de acuerdo con los demás trabajadores hubiéramos organizado un partido netamente nuestro, obrero, en lugar de ser como hemos sido un instrumento dócil a favor de la burguesía que hábilmente explotaba nuestros sentimientos catalanistas para desviarlos de la cuestión social, mientras nuestros votos y nuestros entusiasmos les valían a ellos un poder formidable con que hacerse valer y cotizar en Madrid logrando una mayor influencia para el desarrollo de sus grandes negocios, al propio tiempo que en Barcelona caían por sus calles a docenas los obreros asesinados por los mercenarios a sueldo de la burguesía a quien nosotros los empleados mercantiles, en su mayoría, dábamos aliento con nuestros aplausos creyéndola símbolo de la libertad de Cataluña. Saquémosnos de nuestros ojos la venda que hemos llevado tanto tiempo, y de nuestro corazón el necio orgullo de aparentar ser algo más que obreros y pensemos que los que están acribillados a balazos durante el reinado omnipotente de Martínez Anido en Barcelona, eran mártires de un ideal de redención, pensemos que eran hermanos nuestros, que exponían su vida en pro de todos los que ganamos trabajando un escaso jornal o una mísera mensualidad, y no olvidemos que en aquella época nosotros votábamos a sus enemigos, que han sido, son y serán los nuestros.

J. ESCORIHUELA

## Unión de Obreros del Campo de Barcelona y su radio

Se convoca a todos los obreros y campesinos de Barcelona y su radio a la Asamblea general que se celebrará el domingo, día 10 del corriente, a las tres y media de la tarde, en la calle de la Merced, 19 (Federación de Obreros del Puerto), para tratar del siguiente orden del día:

1.º Dar cuenta de los trabajos realizados por la Comisión organizadora.

2.º Nombramiento de los cargos de Junta.

3.º Asuntos generales.

¡Obreros campesinos! Acudid a esta Asamblea, de la que saldrá la estructuración de una organización campesina, imprescindible para poder arrancar de la burguesía campesina las mejoras a que tenemos derecho y que únicamente por la fuerza de nuestra unión podremos alcanzar.

LA COMISION

## Sindicato Obrero de Albañiles de Madrid "La Vanguardia", afecto a la C. N. T.

Como derivación lógica de la escisión llevada a cabo por los dirigentes de la U. G. T. dentro de la sociedad de albañiles «El Trabajo», afecta a la U. G. T., trajo por consecuencia que aquellos elementos que propugnaban por arrancar esta veterana sociedad de las garras de elementos burocratas, que venían haciendo de esta organización un patrimonio familiar, donde el derecho de discusión y fiscalización estaba abolido, fuesen expulsados, y aquellos otros que, sin serlo, han querido correr la suerte de sus compañeros, separándose asqueados de una organización feudo de Largo Caballero y sosteniendo el económico de las propagandas del P. S. y de la U. G. T., que satisfacían sus necesidades a costa de las cuotas que los obreros albañiles cotizaban para la caja de la organización.

Fundada así, esta sociedad, en un ambiente de gran entusiasmo, ha logrado, pese a las dificultades puestas a la legalización de la misma, aproximarse al millar de afiliados,

## B. O. C.

ASAMBLEA GENERAL

El Bloque Obrero y Campesino celebrará Asamblea general, el próximo domingo, día 10, a las diez de la mañana, en el domicilio social.

Por el Comité  
El Secretario,  
Santiago Rodríguez

## Como debe reaccionar la clase obrera

Por primera vez en la historia política de España, tres hombres del Partido Socialista Obrero han llegado al poder. Se caracteriza la acción de los tres ministros socialistas en la dejación «absoluta» de sus concepciones de clase. Se han despersonalizado completamente como socialistas y por esto su acción gubernamental no solamente no inquieta a la burguesía, sino que su labor «acertadísima» es aplaudida por el gran capitalismo.

¡Qué lejos estamos de los arrebatados discursos de Indalecio Prieto denunciando la política de los monopolios! Ahora el socialista Prieto, convertido en abogado defensor de los intereses de las grandes empresas enchufadas con el Estado, repudia su extremismo verbal de ayer y actúa calmosamente, no habla mucho, se esfuerza en afianzar la nueva república para convertirla en dique contra los intereses de la clase obrera. La posición gubernamental de Prieto, Largo Caballero y Fernando de los Ríos no se aparta ni un ápice de la trayectoria de la social-democracia internacional que ha suplido la lucha de clases por la colaboración. Por este camino hace ya años que vienen actuando los organismos del socialismo español. En todo tiempo son un freno a las ansias redentoras del proletariado revolucionario.

El gobierno actual caerá víctima de sus vacilaciones. Una república naciente no puede actuar con un gobierno «conciliador». Téngase en cuenta que en España están por hacer la revolución religiosa y la revolución política. Y los problemas de estas dos revoluciones no pueden eludirse. La república tiene que solucionarlos, de lo contrario no cumplirá la obra que está llamada a realizar: la revolución democrática. Sin ésta la república no será un paso adelante, sino simplemente un paso horizontal. Un intrascendente cambio de poder político—de monarquía a república—mientras quedan en pie todos los problemas existentes.

Si su entrada en el Gobierno provisional de los ministros socialistas no hubiese sido avalada con la garantía de que dejaban a la puerta su socialismo palabrero, tal vez su acción gubernamental hubiera sido eficaz en el sentido de empujar el movimiento hacia el cumplimiento de los fines de la revolución democrática. Pero ni eso. Al contrario. Su entrada en el ministerio ha sido para frenar, para obstaculizar. No han tenido el valor de rasgar el Concordato, de apoderarse de los bienes de la Iglesia y disolver las congregaciones religiosas. No ha disuelto el cuerpo de la Guardia civil, a pesar de su labor de perseguir y asesinar obreros. No ha dado el derecho de las nacionalidades a disponer de sus destinos. No han dicho nada respecto de Marruecos. Han dejado marchar impunemente al rey y a mucha nobleza reaccionaria.

¿A qué se ha limitado, pues, la labor de los socialistas en el Poder? Largo Caballero en el ministerio del Trabajo, estudia la crisis del paro forzoso. Fernando de los Ríos, en el de Justicia, prepara proyectos a someter a las futuras Constituyentes sobre el problema religioso. Indalecio Prieto, en el de Hacienda, tranquiliza a las clases pudientes. Y su labor merece elogios de éstas. «La Veu de Catalunya», órgano del gran capitalismo catalán, decía hace unos días:

«Por concretar, diremos aún que hay razones considerables para creer que las grandes constituciones de la época de la Dictadura, si bien serán objeto de una revisión, no serán por eso destruidas.»

Los monopolios subsistirán. Todo lo que fué creado en torno de la política municipal, también. La «Camps», como monopolio, tiene probablemente la vida asegurada. Solamente su administración parece será puesta sobre otras bases. La Compañía Telefónica Nacional será perfectamente respetada.»

Con esta política, no de un ministro socialista, sino de un socialista que hace de ministro—como remarcaba con fruición «La Veu», Indalecio Prieto se ha granjeado la simpatía de los magnates de la banca y de la finanza. De revolucionario socialista, ha pasado a abogado defensor de los intereses del gran capitalismo.

Delante de todo esto, hay que presionar a las masas obreras para que el gobierno republicano no estrangule la revolución. No os fieis, obreros, de esas milicias ciudadanas de que se habla. Serán hombres armados contra vosotros o no las formarán. La burguesía no abandonará fácilmente sus posiciones. La revolución democrática no tendrá lugar si el pueblo no interviene en ella. Los socialistas en su camino reformista al servicio del capitalismo intentarán engañaros con promesas vanas. No escuchéis a estos sofistas desfiguradores de las doctrinas revolucionarias de nuestros maestros. Ayer con monarquía y dictadura, hoy con república, los socialistas son el más firme sostén del capitalismo. Contra ellos y contra todas las fuerzas reaccionarias el proletariado tiene el deber histórico de armarse para que la revolución no se pare. El proletariado en armas es la garantía más firme de que no triunfará ningún intento de restauración monárquica. Ni de que la república se convierta en una dictadura fascista como en Portugal, en Polonia, en Argentina, etc. La república no es una garantía para la clase obrera mientras los obreros no se hallen en situación de defenderse por ellos mismos de las embestidas reaccionarias del capitalismo. Y la república instaurada en España trabaja para afianzar los intereses burgueses, mas no hace nada por la clase obrera, ¡a pesar de «decretar» fiesta «nacional»—también de los burgueses—el 1.º de mayo!

La respuesta de la clase obrera a las vacilaciones pequeño-burguesas del actual gobierno, es formar las milicias obreras. El proletariado en armas, fuertemente organizado para hacer la revolución democrática que sabotea burguesía y socialistas dirigentes en estrecha colaboración. Contra unos y otros la clase obrera «debe armarse» para:

- ¡Expropiar sin indemnización a los latifundistas y dar la tierra a los que trabajan!
- ¡Proclamar el derecho de las nacionalidades ibéricas a constituirse en Estado propio y enlazarlos después en una libre Unión de Repúblicas de Iberia!
- ¡Abolir los monopolios!
- ¡Disolver los Comités Paritarios!
- ¡Implantar la jornada de seis horas!
- ¡Disolver la Guardia civil!
- ¡Separar la Iglesia del Estado, disolver las congregaciones y confiscar sus bienes!
- ¡Abandonar Marruecos!
- Para la consecución de estos fines, el Bloque Obrero y Campesino invita «a todos los obreros» a inscribirse en sus filas y a organizar las milicias obreras, el brazo armado del pueblo trabajador y explotado.
- ¡Viva la Revolución!

Jordi ARQUER

## Por el Congreso de Unificación Comunista

La idea de celebrar un Congreso de Unificación de todos los comunistas de España, acabando de una vez con la política de expulsiones y eliminaciones seguida durante largos años, ha sido recibida con gran satisfacción.

Hemos empezado a recibir adhesiones. Publicamos a continuación la de la Agrupación Comunista de Madrid.

El hecho de que los comunistas de Madrid y los de la Federación Comunista Catalano-Balear marchen de acuerdo, en estos momentos, es de la mayor importancia política. Esto pone de manifiesto que el comunismo español, disgregado durante algún tiempo por la nefasta política de una dirección arbitraria, empieza a reaccionar sensiblemente.

Disminuida la importancia de Bilbao como fortaleza comunista—y esto a causa de la dirección equivocada—, hoy Barcelona y Madrid son los dos centros de convergencia del movimiento comunista. Y Barcelona y Madrid marchan de común acuerdo para la celebración del Congreso de unificación comunista.

### Adhesión de la Agrupación de Madrid

Al Comité de la Federación Comunista Catalano-Balear

Camaradas: Esta agrupación, que constantemente vino propugnando por la celebración de un congreso, al que pudiesen concurrir todos los que se consideren comunistas, sin excepción alguna, ve con gran satisfacción la actividad desplegada por la Federación Catalano-Balear, y se adhiere entusiastamente a la propuesta de celebrar un congreso a la mayor brevedad, que ponga fin a la situación caótica que viene imperando en el partido Comunista, y cuyas causas no son del caso exponer.

Este congreso ha de servir para llegar a la unificación del partido, tan necesaria en estos momentos de confusión originada por la desviación del régimen que todos contribuimos a implantar.

La Agrupación Comunista de Madrid, invita a todos los comunistas de España a adherirse a este congreso, con el entusiasmo y la responsabilidad que los momentos reclaman de todos.

¡Viva el congreso de unificación de todos los elementos comunistas de España! Madrid, 27 de abril de 1931.

Partido Comunista de España  
Radio de Madrid  
EL COMITE

## Contra los dirigentes "socialistas"

Se habían hecho famosas en tiempo de la dictadura las filípicas de Alvaro de Albornoz contra los socialistas españoles los cuales, tras una fraseología aparentemente revolucionaria, iban dejando de lado el espíritu revolucionario de la lucha de clases.

Ahora, Albornoz colabora en el Gobierno con los socialistas que con su reformismo han querido matar el ímpetu revolucionario de la clase obrera. Prefiere seguramente el líder radical-socialista que los socialistas no sean radicales.

Recientemente Azorín, el ponderado Azorín, en un artículo en «Crisol» escribía para la alegría de los burgueses: «Con cuatro diputados comunistas en frente del banco azul, la opinión republicana puede ir definiéndose en un sentido de mayor avance, de más depurada democracia. Y a su vez, por el otro lado, la burguesía reaccionaria puede ir viendo en vosotros, en el partido socialista, la gran fuerza conservadora de las sociedades modernas», etc....

El partido socialista, no es ya un partido de clase. No lo decimos ya nosotros tildados de «demagogos». Lo dijo Albornoz, lo dice Azorín.

¿Qué esperan, pues, los obreros para abandonar las organizaciones socialistas, convertidas en fuerza conservadora?

Hay que ir a hablar a las masas influenciadas por el reformismo socialista, que su causa no es la de los dirigentes socialistas. Hay que ir a tremolar ante esas multitudes desviadas de su «propio» camino de clase la roja bandera de las supremas reivindicaciones del proletariado. Hay que desenmascarar a estos dirigentes socialistas ligados al carro de la burguesía, que deshonran con sus colaboraciones indignas el verdadero socialismo que no es acomodamiento ni colaboración, sino rebeldía y lucha.

El Partido Comunista debe alzarse contra tanta falacia y llevar a las masas trabajadoras por los verdaderos derroteros revolucionarios del Socialismo.

Jaime SALTOR

## Signos de fascismo

El 1.º de mayo ha tenido este año un doble aspecto. Las masas obreras han demostrado de una manera clara sus fines cuáles son y la necesidad que hay para que no se demoren sus reivindicaciones más perentorias. Esto según su campo de acción, según las ideas. El proletariado se manifestó claramente.

Pero hay un signo fascista en la fiesta del 1.º de mayo. Cuando la manifestación comunista desembocó a la plaza de Cataluña, manifestación pacífica además, la gente que en tiempos del siniestro Borbón atizaba a la policía y guardia civil contra comunistas, anarquistas y republicanos lo ha hecho esta vez contra nosotros.

Esta posición de la gente de orden responde al ambiente creado por los republicanos que han creado el pábulo de los agentes provocadores, fantasma que tan solo existe en la mente de los elementos que no ven bien afianzada la República. No hay razón para creer que lo esté, pero esto no es más que provocado por los gobernantes mismos del actual régimen.

La gente que aplaudía y alentaba a la policía y guardia civil del Borbón vería seguramente con gusto una república de carácter fascista con plenos poderes para ametrallar a las masas obreras. El sueño dorado de la gente de orden, sería una república que nos hiciera tragar las píldoras doradas... de los máuseres.

Hay gente cobarde que teme ver sus propiedades o sus cupones puestos al encante. Es indudable que eso vendrá. Las perspectivas revolucionarias del proletariado toman cuerpo cada día más. Ellos podrían detener la avalancha revolucionaria momentáneamente, pero el ímpetu que lleva la masa revolucionaria no la detiene nadie, ni Sanjurjo, ni Alcalá Zamora, ni el niño Maura.

La revolución marcha a pasos gigantescos, nuestras consignas inmediatas son vistas con simpatía por buena parte del proletariado que irá aumentando con rapidez. Nuestros obreros defenderán con tesón sus consignas inmediatas que no son otra cosa que el primer paso hacia la revolución social.

Estos amigos del militarismo profesional, elementos monárquicos todos ellos, que venían con gusto que Sanjurjo se trocara con el Pavía del 73, hallarán en nuestro partido un muro de contención. La reacción no podrá imponerse si no es con una gran violencia que lo arrullara todo. Y eso no será. Nosotros sabremos imponer con tesón nuestra fe revolucionaria.

Al grito de la revolución social la falange proletaria se levantará con sus armas y derribará el becerro de oro del capitalismo y todo su aparato reaccionario.

¡Por la Revolución! ¡Contra todo intento de reacción, camaradas, uníos!

Daniel D. MONTSERAT

### COMISION ELECTORAL

Se ruega a todos los camaradas que quieran ayudar a la campaña de organización electoral que acudan al Bloque para inscribirse.

El secretario de la Comisión Electoral recibirá inscripciones todos los días laborables, de 7 a 8 de la tarde.

## Las responsabilidades y la República

Una de las plataformas de que más se han servido republicanos y socialistas ha sido la de las responsabilidades. Responsabilidades por el desastre de Annual; responsabilidades por el golpe de Estado de Primo, con todas las ilegalidades y atropellos que la dictadura cometió; responsabilidades por los asesinatos de Galán y García Hernández; responsabilidades por los asesinatos de obreros y estudiantes. Todo el mundo esperaba que la actuación más decidida de republicanos y socialistas al ocupar el Poder se dirigiría a exigir responsabilidades. Un amigo, que hizo el viaje de París a Madrid con Franco y otros exilados, me contaba que en todas las estaciones las masas populares pedían las cabezas de los responsables.

Lo natural era la detención inmediata de todos los grandes delincuentes y la formación de procesos sumarisimos. Por eso la sorpresa ha sido grande cuando se ha visto que se dejaban escapar a los grandes responsables. Empezó el rey y siguieron los demás. Al Borbón se le señalaba como el principal responsable. El y Silvestre dirigían las operaciones cuando se produjo el desastre del 21. El era el que preparó el golpe de Estado del 23. El intervino directamente en todas las demás fechorías. Pues a ese gran criminal se le deja escapar, se le protege la huida y se emplea un barco de guerra para que pueda trasladarse con toda seguridad al extranjero. Si se ha dejado escapar impunemente al principal delincuente, ¿con qué autoridad se podrá juzgar a los demás?

A los bandoleros de los fondos públicos y responsables de toda clase de atropellos, a los que fueron ministros de la dictadura, también se les dejó escapar con toda tranquilidad. Han arruinado a la nación, han hundido la peseta, han pisoteado todas las leyes. A pesar de todo, han podido viajar en auto hacia la frontera portuguesa sin que nadie pensase en impedirselo.

Los asesinos de la clase trabajadora han podido escaparse todos.

Los generales culpables de graves delitos se pasean tranquilamente.

Bereguer y Mola están en Prisiones porque han querido. Han hecho pasar ratos amargos al Gobierno republicano al tener que detenerlos. Y no lo han hecho sino después de muchas dudas y vacilaciones.

Foronda, el gran ladrón de la Exposición de Barcelona, estuvo detenido unas horas en la frontera, y después dieron orden de dejar-

lo nuevamente en libertad. Y el gran ladrón huyó a toda velocidad hacia París.

Cambó, Ventosa, Bertrán y Musitu, Milá y Camps, Puig y Cadafalch y otros políticos de la Lliga, cómplices de la dictadura y sostenedores de Martínez Anido en el Gobierno civil de Barcelona, pueden pasearse tranquilamente. La República se muestra generosa con sus delitos y los olvida.

Así podríamos seguir enumerando a los grandes responsables para los que no habrá responsabilidades. El Gobierno republicano siente una generosidad suicida con los enemigos de la revolución.

Resulta cómico el empucho de legalismo de que da muestras. En los procedimientos y en las razones para acusar a los monárquicos se quiere guiar por las leyes hechas por los mismos monárquicos. Después de la victoria de la revolución no existe otra ley que la voluntad del Gobierno revolucionario, que el alto interés de la revolución. Querer seguir al pie de la letra las normas de las leyes del régimen caído, resulta de un revolucionarismo de opereta. Desde el momento en que triunfa un movimiento revolucionario, todas las leyes quedan derogadas y no se respetan más que las que conviene a la seguridad del nuevo régimen.

En lugar de perder el tiempo en indecisiones y estúpidos escrúpulos legalistas, debió procederse con rapidez y con energía. Al apoderarse del Poder debió cursar órdenes telegráficas y por radio para que se cerrasen las fronteras y que las Juntas revolucionarias de cada población detuviesen a los responsables. Después, debieron ordenar la formación de procesos sumarisimos y la ejecución de los grandes delincuentes. La causa revolucionaria habría resultado fortalecida y las fuerzas del viejo régimen debilitadas. Además, el pueblo habría tenido la sensación de que se hacía la justicia que tanto había reclamado y que tantas veces republicanos y socialistas le habían prometido.

¿Qué dirán ahora las masas populares, al ver que después de diez años de hablar y armar ruidos con las responsabilidades acaba toda en una ridícula comedia? Este será otro motivo de desengaño, un nuevo motivo para que reaccionen contra la impotencia revolucionaria de la República burguesa y presten su colaboración a los comunistas para implantar la República social.

Victor Colomé

## La revolución está en pie

El pueblo sigue creyendo que el día 14 de abril hizo la revolución. Un poco de sorpresa le produjo, es verdad, la facilidad, la suavidad con que la República se instauró. Tanto se había hablado de barricadas, de tiros y de combates, que cuando vio la bandera tricolor en los edificios oficiales creyó soñar, pero tuvo que rendirse a la evidencia. La República había venido, y había venido sin dolor.

Por la revolución no se ha hecho. El nombre de República nada significa. La relación de fuerzas económicas continúa siendo la misma. Las distintas clases y castas continúan teniendo las mismas posiciones. Puede suprimirse el uso de los títulos nobiliarios, pero si éstos tienen la fuerza en la propiedad de millones de hectáreas de la tierra española, mientras esa propiedad permanezca en sus manos, la prohibición de usar sus pergaminos no les arranca la más pequeña partícula de poder. Puede declararse la libertad de cultos, pero para quitar fuerza a la Iglesia hay que quitarle la nómina, el derecho a la enseñanza, y someterla a las leyes sociales y fiscales. La potencia política de los monopolios seguirá siendo la misma si no se ataca su potencia económica. Tendrán los banqueros, si la República no toca para nada la organización bancaria, el mismo dominio sobre la nueva democracia que tuvo sobre la monarquía. Y como todas esas fuerzas continúan intactas, y como los cuerpos de mercenarios que sostenían esas fuerzas en el antiguo régimen continúan siendo los mismos, es por lo que, a pesar del nombre de República, en España no se ha hecho la Revolución; mejor dicho, no ha acabado todavía en nuestro país la revolución democrática, estrangulada en el 75 y recomendada en 1917.

Se explican estas ilusiones populares. La República para el pueblo español era un mito; el gorro frigio era el símbolo de la libertad, del bienestar, de la felicidad. En las tabernas se le llamaba, en vez de República, la Repartidora. Ha llegado a ha llegado sin sangre, y el buen pueblo se derrite de placer. Todavía no ha «tocado» las ventajas que esperaba, pero ¡ah, cuando vengan las Constituyentes!...

La República no es una forma de Gobierno moderna; es tan vieja como la Monarquía. Tampoco significa Gobierno popular, pues las ha habido completamente aristocráticas. No es sinónimo de Progreso, porque con el nombre de República han gobernado ideas ferocemente reaccionarias. Bruto, republicano, era la oposición al progreso, a la evolución, contra César, monárquico, contrario al privilegio político del patriarcado romano y partidario de la entrada en la gobernación del Estado de nuevas fuerzas sociales.

Pero una puntita de desconfianza empieza a aparecer en el ánimo de las masas obreras. Comienzan a escamarse de que el Gobierno provisional quiera realizar su programa revolucionario democrático en las Cortes Constituyentes. El pueblo no se explica la espera cuando tan bella ocasión hay ahora. El entusiasmo no se ha extinguido. Las masas están en la calle; los grupos ocupan todas las plazas de Barcelona y suponemos que las de España entera; a las dos de la mañana la animación es extraordinaria y la gente discute de política con gran interés. Y el pueblo comienza a reflexionar que si ahora, con el pánico natural de los vencidos y el apoyo resuelto de la muchedumbre, el Gobierno no hace por decreto las reformas prometidas, más difícil será realizarlas cuando el entusiasmo se enfríe, cuando sólo las minorías actúen, cuando la reacción, pasado el miedo de las primeras semanas, levante la cabeza y con la piel de otro color defienda sus intereses. Que las Constituyentes podran hacer muchas cosas, pero que en todas las reivindicaciones populares

las Constituyentes serán, aun esperando lo mejor, el tío Paco que haga la rebaja, que regatee, que discuta, que limite el avance democrático de España. Y por fin, el pueblo dice, y dice bien, que sería mucho más seguro que las Constituyentes no hiciesen otra cosa que sancionar los hechos revolucionarios, las conquistas democráticas del Gobierno provisional.

Se critica mucho nuestra actuación y, sin embargo, nosotros no pedimos más que lo ofrecido por los republicanos triunfadores la semana antes de las elecciones. Lo que les llevó al Poder, lo que hizo que las masas los votasen. Aun no hemos comenzado a pedir ningún punto de nuestro programa. Hasta ahora no hacemos otra cosa que impedir que el pueblo sea estafado.

La revolución no ha terminado. La revolución está en sus comienzos. Nosotros vamos siguiendo el ritmo de las masas, nosotros queremos impulsar el movimiento revolucionario. ¿Dónde se detendrá? Las circunstancias lo dirán; pero nuestra obligación como Partido de la clase obrera, como defensores del pueblo, de lo único que pueblo puede llamarse, como vanguardia de las masas explotadas y oprimidas, es impedir que la burguesía estrangule una revolución que, si ha venido sin sangre de burgués, le han sido sacrificadas muchas vidas de hermanos nuestros.

A. SESE

## De Administración

Para el Bloque Obrero y C.

Alcira: E. R., 25; Barcelona: Seis amigos de Rusia, 5'50; E. F., 5; E. R. G., 1; A. S. P., 25; mitin de Horta, 41; mitin del Globo, 140'10; mitin del Gayerre, 42'50; J. Olaso, 5; Pijoán, 10; Célula Gráfica, 5; Lahuerta, 0'60; Pamies, 5; Ulled, 5; J. Uturrioz, 1; Pau Micheli, 1; R. Orri, 0'50; R. Fabrés, 1; J. Pallaruelo, 0'50; Manubens, 2; Valero, 1; Vergés, 1; J. Sedó, 1; Querol, 0'25; Tomhas, 2; Aroca, 2; Andrés Bernal, 2; Juan Martínez, 0'50; José Martínez, 1; Cándido Martínez, 1; Ahuer, 0'50; Robuster, 0'45; J. Pascual, 0'50; Ginés Bernal, 0'50; Comité Local, 31; Doctor P., 150; Ferrer, 25; Sala, 50; Fuentes, 25; Maurín, 150; Varios del Vidrio, 16'25. Total, 757'65.

Calella, 10; Gironella, 8'50; Lérica (J. Aro), 8; Manresa, 6; Sitges, 17'50; Salent, 5; Tarragona, 19; Tarrasa, S. R. Tria, 200.

Total para el Bloque: 1.056'65.

Para el Socorro Rojo

Barcelona: Conferencia de Arlandis en la Barriada de la Salud, 21; M. Leandro, 1; Manresa, 10; Mora de Toledo, 5; Soria, 5; Vich, 3.—Total, 45.

Para libros

Creventille, para Adolfo, 14'70; Lérica, para Arquer, 23; San Andrés, para Adolfo, 4'30; Zueva, para ídem, 5.—Total, 47.

Resumen

Para el Bloque . . . . . 1.056'65  
Para el Socorro Rojo . . . . . 45'00  
Para libros . . . . . 47'00

Total . . . . . 1.148'65